

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 468.

Alicante 22 de Noviembre de 1879.

Año X.

## MENSAJE

### A LA VIRGEN INMACULADA.

El día 8 de Diciembre del presente año se cumplirán 25 años de la definición dogmática de la *Concepcion Inmaculada* de María Santísima Madre de Dios.

Inmenso fué el júbilo é inmensos los beneficios que al mundo católico ha traído aquel acto, que por inspiración divina y realizando los ardientes deseos de la Iglesia, llevó á cabo N. SS. P. Pio IX, de feliz memoria. Hoy el mundo entero se prepara á celebrar el primer jubileo de aquella definición, ofreciendo á la gran Reina de los Angeles un devoto y cariñoso *Mensaje* con objeto, ya de manifestarle nuestra gratitud por los beneficios recibidos mediante su intercesion, ya de reanimar nuestra confianza é impetrar nuevos favores para la Iglesia, para la sociedad y para cada individuo en particular.

La prensa católica de nuestra nacion ha dirigido colectivamente una excitacion á los católicos españoles á fin de que se preparen á celebrar

debidamente esta solemnidad; que ha de revestir los caracteres de la más imponente manifestacion católica. España tiene motivos especialísimos para distinguirse en esta solemne manifestacion más que otra cualquiera de las naciones. Reconocida María como patrona de España en el misterio de su *Concepcion Inmaculada*, esta solemnidad reviste entre nosotros, además del carácter religioso, el de fiesta nacional. Es preciso, pues, que esta manifestacion católico-nacional sea celebrada con el mayor esplendor y pompa posibles, segun fué propuesto á Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII por la Juventud Católica Italiana, cuya proposicion fué aprobada y bendecida por Su Santidad.

A fin de que haya la mayor uniformidad posible en los actos de devocion que han de practicarse cerca de la Madre de Dios con el triple objeto indicado, la Librería Religiosa, del heredero de D. Pablo Riera, establecida en Barcelona, ha publicado con la aprobacion de la autoridad eclesiástica, un opúsculo titulado «*Mensaje á la Virgen Inmaculada por el primer jubileo de la definicion dogmática del 8 de Diciembre de 1854.*» Di-

cho opúsculo nos ha sido remitido para que le demos publicidad en nuestras columnas, como lo hacemos.

En la imposibilidad de reproducirlo íntegro, nos limitamos á hacerlo de lo que propiamente constituye el mensaje, extractando lo demás.

Comienza el opúsculo exponiendo los *motivos* que deben impulsar á los católicos devotos de la Reina de los Cielos á presentar este Mensaje á tan Excelsa Señora en el día en que celebra la Iglesia el misterio de su Concepcion Inmaculada, y enumera los más salientes favores que el mundo católico ha recibido con y por la definicion dogmática de tan augusto misterio.

Expone luego el *objeto* del Mensaje que es, dice, «*Manifestar nuestra gratitud por los beneficios recibidos; reanimar nuestra confianza; pedir nuevos favores.*»

Sigue después un «*Llamamiento á los católicos á tomar parte en este Mensaje*», cuyo texto es como sigue:

#### LECTURA DEL MENSAJE.

Soberana Reina de los cielos y de la tierra: humildemente postrados á vuestros sagrados piés, venimos hoy á recordaros la gloria que recibisteis en el día 8 de Diciembre de 1854, cuando vuestro siervo predilecto, el Papa Pio IX, proclamó dogma de fé vuestra *Inmaculada Concepcion*. Y no os recordamos solamente la gloria que recibisteis en aquel día de grata memoria, sino que

tambien la que habeis recibido desde entonces en el mundo entero.

Bendiciones sempiternas sean dadas por ella al que vive en los siglos de los siglos y á Vos alabanzas sin fin.

Venimos igualmente ¡oh benignísima Madre! á manifestaros nuestro profundo reconocimiento por los insignes favores que, después de aquella definicion memorable, nos habeis obtenido de la bondad divina.

#### ACCIONES DE GRACIAS.

Gracias mil y mil os damos ante todo ¡oh Virgen potentísima! por habernos demostrado con hechos patentes é incontestables, que las dulces y consoladoras esperanzas cifradas en la definicion dogmática de vuestra *Inmaculada Concepcion* no fueron vanas. Gracias mil por vuestra Aparicion en *Lourdes*, y por los favores que despues de ella habeis dispensado. Gracias os tributamos igualmente por habernos impetrado la *definicion dogmática* de la *Infalibilidad Pontifical*. La exaltacion de Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII al Sólido Pontificio. *La admirable union* de los Obispos con el Papa. La adhesion tan grande de los católicos al Sumo Pontífice. El valor de los defensores de la verdad. El espíritu de oracion y de beneficencia, y en fin, la multitud de conversiones operadas. Gracias mil y mil os damos tambien por los otros innumerables favores naturales y sobrenaturales, que despues de la definicion del 54 hayan sido recibidos, sean ellos conocidos ó no. Gracias igualmente por todos los beneficios generales y particulares que por vuestra intercesion hayan sido concedidos

à los hombres en lo pasado, y por todos los que en lo futuro se les concedieran.

Sentimos ¡oh Maria! no poder manifestaros una gratitud digna de vos. Mas ya que esto no nos sea posible, deseamos complaceros al ménos dando gracias al Dios Trino, y quisiéramos poder darlas incesantemente con Vos y con toda la corte celeste por todos los dones, prerogativas, privilegios y demas con que fuisteis enriquecida desde el primer instante de vuestra *Inmaculada Concepcion*, hasta vuestra Asuncion y coronacion en los cielos. Por toda la gloria que desde entonces disfrutais y disfrutareis eternamente. Y por el aumento de vuestra gloria accidental hasta el fin de los siglos.

#### PETICIONES.

¡Dulcísima Señora! despues de haberos manifestado nuestra gratitud, la cual deseamos continuar manifestándoos por toda nuestra vida, os pedimos, confiados en vuestra clemencia, nuevos favores. Y el primero entre ellos es, que nos obtengais una grande reanimacion de esperanzas con la perseverancia en pedir humildemente, pero con una confianza ilimitada. Os pedimos encarecidamente que la devocion à vuestra *Concepcion Inmaculada* se aumente más y más en el pueblo cristiano. Que nos conserveis à nuestro amado Pontífice y le fortalezcáis en toda tribulacion. Que acrezca siempre, y especialmente en los tiempos de mayores pruebas, la union de los Obispos con el Papa. La adhesion de los Católicos al sucesor de San Pedro. El valor de los defensores de la verdad. Que la fe de los buenos sea más viva, la oracion mas fervorosa y la caridad más perfecta. Y que

el número de conversiones sea mayor de dia en dia. Finalmente os pedimos muy mucho que todos los bienes enumerados al fin de la bula *Ineffabilis*, por la que vuestra *Concepcion* fué declarada *Inmaculada*, nos sean cuanto ántes por Dios otorgados.

¡Piadosísima Abogada nuestra! Vos conocéis bien las necesidades de la Santa Iglesia, de la sociedad, de las naciones, de las comunidades, de las familias y de los individuos todos. Remediadlas, pues, pero con un remedio pronto y eficaz. Miradnos propicia à todos durante el tiempo, y sobre todo, impetradnos el que podamos manifestaros nuestro reconocimiento en la eternidad. Muy sensible nos es ¡oh Madre amabilísima! el separarnos de Vos. Mas ántes de verificarlo, aún nos atrevemos à suplicaros en este dia, en el cual dispensaréis sin duda beneficios especiales, que nos alcanceis los dos favores siguientes:

1.º La canonizacion de vuestro siervo Pio IX, que tanto os glorificó.

2.º La pronta y sincera conversion de los enemigos de Dios, de la Santa Iglesia y de la sociedad cristiana.

¡Inmaculada Virgen Maria! dignaos presentar Vos misma al Señor nuestras acciones de gracias y nuestras humildes peticiones, recomendándolas todas con vuestra especial recomendacion. Amen. »

El opúsculo termina dando las *Instrucciones* oportunas é indicando la *Manera de realizar* la presentacion del mensaje. Esta deberá hacerse en el dia 8 de Diciembre próximo. No siendo posible realizarla en dicho

día, puede hacerse en cualquier otro de la octava.

La presentacion del *Mensaje* puede hacerse públicamente, es decir, en las Parroquias ó cualesquiera otros templos destinados al culto público; y en este caso se dará principio con el *Ave maris Stella*, entonado solemnemente por el sacerdote revestido con capa pluvial, ante un altar dedicado á Nuestra Señora. Luego el sacerdote hará desde el púlpito, repitiendo el pueblo de rodillas, la lectura del *Mensaje*, tal como precede; y una vez concluida ésta, se entonará el *Magnificat* con toda solemnidad, terminando con el *versiculo* y *oracion* de la *Inmaculada*.

Si la presentacion del *Mensaje* se hace privadamente, es decir, en las familias, Colegios, Escuelas, etc., ó bien cada cual particularmente; se hará simplemente la lectura del *Mensaje*, dejando á la piedad de cada uno añadir ántes ó después de aquélla los actos de devocion que tenga por convenientes. Se recomienda que aunque la presentacion del *Mensaje* sea privada, se haga ante un altar de la Purísima Concepcion, convenientemente decorado, ó por lo ménos ante un cuadro de la Santísima Virgen.

Se recomienda asimismo que todos los católicos recen diariamente una *Ave Maria* con *Gloria Patri* en honor de la Inmaculada Concepcion por las intenciones del *Mensaje*, que son las que arriba quedan indicadas. Además se dirá:

*Bendita y alabada sea la Santa é In-*

*maculada Concepcion de la bien venturada Virgen Maria Madre de Dios.*

Esta jaculatoria ha sido aprobada por Su Santidad, con la adiccion de las palabras, *Madre de Dios*, para reparar una gravísima injuria hecha públicamente en Roma por un miserable apóstata, que ha tenido la osadía de negar á la Purísima María la divina Maternidad.

Tales es el contenido del opúsculo, cuya adquisicion recomendamos á todos los fieles que sepan leer, para lo cual podrán valerse de su respectivo párroco, ó dirigirse á la Librería Religiosa del heredero de D. Pablo Riera, calle de Robador, números 24 y 26.

Acompaña al opúsculo de que acabamos de ocuparnos una hoja volante titulada *Recurso amoroso al gran Patriarca San José*, ejercicio piadoso dirigido al mismo objeto que el anterior *Mensaje*, y el cual igualmente recomendamos.

Ocasion es esta de que todos los católicos den público testimonio de su ardiente fé y amor á Maria Inmaculada, por cuya intercesion, estamos seguros de ello, será de nuevo aplastada la cabeza de la serpiente infernal, que hoy más que nunca, como si sintiera ya sobre su cerviz el pié de aquella Virgen sin mancha, se retuerce furiosa haciendo el último esfuerzo por destruir la Iglesia Católica, que á despecho de todas las potestades del infierno, permanece firme sobre la roca inmóvil del Vicario de Jesucristo su divino fundador.

¡Gloria, pues, á María Inmaculada!

Para poner término á estas líneas, copiamos el siguiente despacho de Roma, que ha publicado la prensa católica:

«Roma 14 (1, 30 tarde). — Conde de Sol. — El Padre Santo elogia el pensamiento de la prensa católica española de promover la solemnidad del vigésimo quinto aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, y muy gustoso envía su apostólica bendición á los Directores y lectores de la misma, y á sus respectivas familias. — *L. Pallotti.*»

## LAS CALAMIDADES PUBLICAS.

Como todos los adelantos de la ciencia moderna y todas las demostraciones de la nueva filosofía, no han llevado á mi alma el conocimiento de que Dios no existe; como todas las burlas de la prensa, y todas las declamaciones de los hombres de la ilustración novísima, no han podido hacerme creer que el Dios que reconocen como existente sea un Dios de peor condición que la humana, pues ha de aguantar todas las blasfemias, insultos, desobediencias y maldades que contra él se hacen, sin tener el derecho de castigar, ántes ha de tejer coronas de gloria inmortal para ponerlas sobre las cabezas de los apóstoles de la nueva rebelión, no puedo ménos de reconocer en las inundaciones y en las sequías, en

las filoxeras y en las piralis, en las pestes y en las revoluciones, en las hambres y en las guerras una demostración de un poder superior al del hombre, que castiga y aflige, y que hace pesar sobre los pueblos rebeldes é ingratos la mano de su misericordia que los advierte, ó la de su justicia que los azota.

Si estos hombres que se sulfuran á la idea de un Dios vengador y no quieren admitir la existencia de castigos y furores del cielo, pudieran darme el trasunto de una justicia que no tenga el derecho de hacerse obedecer, que no pueda recompensar al fiel y condenar al rebelde; si pudieran suprimir de los libros santos aquello de los *furores*, de las *venganzas*, de los *juicios*, de las *iras*, de la *indignación*, de los *rayos*, de las *justicias*, de los *fallos*, de los *azotes* de Dios, de que están llenas sus páginas; si pudieran borrar la filosofía de la historia que demuestra palpablemente la prosperidad ó la desgracia de los pueblos, segun siguen ó se apartan de las leyes que el Señor les diera, y si pudieran anular las leyes morales y el sentido comun, reconoceria, por ejemplo, que las inundaciones son efectos naturales de lluvias excesivas, sin pensar que pueda haber una mano que amontonó las nubes en un momento dado y las desgarró encima de una comarca, sembrando en ella la desolación y la muerte; como reconoceria tambien, por ejemplo, que la guerra franco-prusiana fué debida á una respuesta desabrida de un embajador á otro,

sin fijarme en si Dios queria por aquel medio ejercer sus venganzas sobre un emperador enemigo de la Iglesia y sobre un pueblo que habia corrompido sus caminos.

Por esto nosotros, que vemos en estas calamidades públicas una señal con que el Señor quiere dar á entender que aún no le han podido suprimir los sábios modernos, y que su poder es igual al que otras veces ha destrozado pueblos y generaciones que se le habian rebelado; sentimos al mismo tiempo que el impulso de la caridad hácia hermanos nuestros afligidos, sin ser probablemente más culpables que nosotros, otra influencia que nos hace bajar la cabeza para reconocer los juicios de Dios, y que nos lleva á humillarnos ante su poder y á ofrecerle el sacrificio de nuestra oracion para detener su justa ira, que va amontonando sobre nosotros cada dia nuevos avisos y nuevos castigos.

De esta diversa apreciacion nace, como es natural, la diversa conducta que seguimos los católicos y los modernos pensadores. Mientras á nosotros nos lleva al templo, á ellos les conduce al teatro y al baile; mientras á nosotros nos impele á ejercer la caridad, esta virtud tan grata á Dios, que puede atraer sobre nuestras cabezas sus misericordias, á ellos á buscar dinero á todo trance aun poniendo á contribucion el lujo, la inmoralidad y cuantas seducciones forman la corrupcion de la época, ignorando que el dinero que proporciona la filantropía es como la semi-

lla que se entierra en un arenal, al paso que el de la caridad es fértil, como que en él van el corazon del que lo da por amor, y la bendicion del cielo, por cuyas alturas pasa ántes de caer como suave rocío sobre el que lo implora.

Esta actitud de la sociedad moderna ante las calamidades públicas es ciertamente desconsoladora, porque demuestra su dureza de corazon, porque manifiesta que no se rinde á estos llamamientos del cielo; y hace temer que, así como Faraon sintió los efectos de una plaga tras otra hasta que se sometió, esta sociedad, que se deja conducir por los hombres de la idea moderna, y los sigue tras sus desvaríos, llamará sobre sí calamidades cada vez más dolorosa, hasta que abra los ojos ó haya recibido un tremendo castigo.

No hay mas que extender la mirada sobre el horizonte para ver dibujados con horribles colores los azotes que, tanto en el órden moral como en el material, se amontonan sobre nosotros.

Y digan ahora: ¿con qué recursos cuenta su grandiosa ciencia para hacer frente á tanta calamidad como nos affige y amenaza? ¿Qué remedio ha encontrado que salve las viñas y los árboles, y los tubérculos y los ganados? ¿Qué diques contra las inundaciones? ¿Qué preservativos contra las epidemias? ¿Qué recurso contra las huelgas que dejan al obrero sin trabajo? ¿Qué garantía contra las revoluciones, y qué arbitraje para impedir las guerras?

¡Suerte han tenido los de Murcia y Orihuela en ser los primeros inundados, que los segundos y los terceros y los afligidos que vengan más tarde, como son los de Cambrils, Tortosa y otros puntos, y los obreros sin trabajo, no recibirán de la filantropía mas que las sobras, y el desengaño de que la ciencia moderna no encuentra remedio ni consuelo contra los efectos naturales.

Entonces se verá que la caridad es la única madre que tienen en la tierra los desgraciados, y que no hay mas que una ciencia que lo explique y lo remedie todo, la ciencia de Dios.

Pero á esta ciencia no se llega por el camino que sigue la sociedad moderna. A la ciencia que salva á los pueblos se va por el arrepentimiento vistiendo un saco y un cilicio y llenando la cabeza de ceniza, esto es, humillándose, como los de Nínive, que así salvaron aquella gran ciudad; no bailando, ni disipándose, ni afirmándose en la rebelion.

¡Ya vendrá el dia en que esta sociedad orará, y vestirá un saco y pedirá clemencia! pero ¿cuántas plagas serán necesarias para llegar á este punto?

L. M. de Ll.

## LOS MAL HABLADOS.

No vamos á dar una leccion de gramática, que en estos tiempos todos

saben gramática; vamos á hablar de los que hablan mal, es decir, que usan en la conversacion palabras cuyo uso es un verdadero abuso.

Nos parece que es un asunto de actualidad ahora y siempre.

¿Qué gusto ó satisfaccion encuentra un hombre en *ilustrar* el texto de la conversacion con palabras feas y malsonantes?

Si pudiera escribirse un diálogo imitando el de esos mal hablados, que siempre tienen la boca llena de blasfemias, ternos y juramentos, ellos mismos se avergonzarian y convenirian en que una conversacion amenizada de esa manera es repugnante en alto grado.

Es un vicio general el de hablar mal; no es un vicio propio de gente de poca educacion, porque todos nuestros lectores habrán oido hablar de esta manera á muchos hombres que la dan y pasan por *ilustrados*.

Un hombre rudo y de escasa inteligencia que cuando habla parece que apedrea, vomitando denuestos y blasfemias, el que más benévola-mente le juzga, exclama: ¡Qué hombre tan repugnante!

Si esto decimos del hombre rudo, ¿qué diremos del *ilustrado* que dice todo lo que aquel, sin ninguna circunstancia atenuante que lo disculpe?

Niños hay que van á la escuela y apenas saben sumar, y ya saben decir todas esas *lindezas*.

Y así como cuando se empieza á fumar desde niño luego es imposible renunciar al vicio, cuando uno des-

de niño acostumbra el oído á esas barbaridades, se adquiere hábito de repetir las y no se olvidan nunca.

Se repiten acaso sin mala intencion, sin deseo de escandalizar, por costumbre; pero el caso es que se repiten y el mal se hace.

Es una cosa muy rara y que merece estudiarse, que el hombre suele tener más fácilmente fuerza de voluntad para decidirse al mal que para resolverse á enmendarse ó á corregirse de una mala costumbre.

De un hombre sensato y formal se puede hacer fácilmente un jugador, por ejemplo, y de ese mismo hombre, despues de haberle hecho jugador, difícilmente se conseguirá que vuelva á ser lo que era, renunciando lo que á él mismo le perjudica.

Muchas veces los gobiernos han decidido castigar á los que juran, blasfeman y dicen palabras obscenas porque les dá la gana; pero aunque la intencion ha sido buena, el resultado no ha sido ninguno.

Ese vicio de hablar mal se corrige principalmente en el hogar doméstico.

El niño á quien se le acostumbra á la indolencia, es holgazan porque se le hace.

El que se acostumbra á muchos mimos y á satisfacer sus caprichos, es toda su vida voluntarioso y dominante.

El que oye en su casa á su padre, acaso á su madre, á los criados, á todos esas repugnantes interjecciones, esos disparates tan feos, esas palabras tan sucias que forman el

vocabulario de la desvergüenza, tiene por fuerza de la imitacion que repetir lo mismo. Las primeras impresiones que recibe son las que determinan el carácter del hombre, como que nunca las pierde.

En la calle se oyen blasfemias tremendas, palabras escandalosas que ofenden al más despreocupado; pero ¿no se oyen tambieu esas mismas interjecciones, esos mismos sacrílegos vocablos en los cafés, en los paseos, en las tertulias, en todas partes donde los hombres hablan con los hombres?

¿Qué ha de pensar de su marido la mujer que á los dos ó tres dias de casada le oye decir entre palabra y palabra una de esas obscenidades?

¿No se expone á que le contesten con lo mismo el amo que eche sapos y culebras cuando reprende á sus criados?

No se ha conocido jamás un vicio más inútil y más tonto que ese de hablar mal.

Las palabras que el diccionario no autoriza no hacen falta absolutamente para expresar cosa alguna.

Con decirlas no se adelanta nada mas que escandalizar á los demás, y asemejarse á la gente soez que ladra en vez de hablar.

Convénzanse todos de esto; resuélvanse á dar una limosna á los pobres por cada terno que no detengan al ir á salir de la boca, y consideren por último cuánto pierde de su encanto nuestra hermosa lengua si se la ameniza con esas frases de cuadra, y poco á poco se irá corri-



giendo esa manía tan detestable. Verdaderamente los hombres, que son los que generalmente tienen ese vicio, gozan un tristísimo privilegio. Con eso no indican que son más fuertes que las mujeres, sino que son mucho mas tontos.

No hace mucho que un jóven alumno de una escuela católica dió una prueba altamente expresiva de su fe y de su horror á la blasfemia.

Volvió á casa algo tarde de la escuela, y su padre enojado le reprendió severamente jurando por el nombre de Dios. El jóven, desazonado de haber podido dar ocasion á tales blasfemias, póstrase á los pies de aquel, diciendo: «¡Padre mio, pégueme V., pero no jure!» Nuestro hombre, confuso viendo el horror en su hijo á tan abominables execraciones, se aprovechó de la leccion y no se atrevió á jurar más. ¡Ojalá sirviera á muchos este ejemplo!

*M. Riera de los Angeles.*

---

## CRÓNICA RELIGIOSA.

---

ROMA 8 Noviembre de 1879. — El Padre Santo, con corazon verdaderamente paternal, ha puesto ocho mil liras á disposicion del Círculo de San Pedro que ha establecido cocinas económicas para socorrer en la estacion de invierno á los numerosos pobres de esta ciudad. Al mismo tiempo ha enviado á Perugia abundantes provisiones de arroz y legumbres que serán repartidas por los párrocos de dicha ciudad, á las familias más pobres.

Además tiene ocupados numerosos obreros en restaurar y embellecer el seminario de Perugia, al que profesa grande afecto.

¿Como no amar y respetar á este soberano Pontífice que hace tan noble uso de las limosnas de los fieles, á este sucesor de San Pedro modesto, áustero, sabio, consagrado constantemente á remediar males y miserias?

¿Y como no sentir dolor viendo que en esta misma Roma, en el centro del catolicismo, es objeto de los más soeces insultos y amargado su ánimo con los más villanos ataques á la religion?

No hace muchos dias que la Intendencia de Hacienda de Roma ha publicado un aviso, anunciando la venta en pública subasta de los tabernáculos y altares pertenecientes á las suprimidas iglesias de la Encarnacion, de Santa Teresa y de San Cayo, ocupadas por la direccion de Ingenieros para construir el Palacio de la Administracion central de la Guerra en la calle del Veinte de Setiembre.

Ni más ni menos que si se tratara de unos cuantos sacos de arroz.

Y no hace mucho que, en una triste manifestacion semi-oficiosa, se hablaba del *Barba-negra* del Vaticano en términos que la decencia no permite reproducir. Y todos los periódicos publican estos dias el siguiente telégrama dirigido á Garibaldi el dia del aniversario de la gloriosa batalla de Mentana:

«General Garibaldi.

»Caprera.

»Mentana tenia por objeto la caida de »Papado. No cayó mas que el rey — que »da el Pontífice. — Debe caer tambien e

» Pontífice. Es uno de los deberes de la  
» democracia.

» Por la liga de la democracia.

» *Castellani, Maris.* »

De esta suerte velan porque sea respetado el Papa los que aseguraron y juraron á la faz del mundo, que con la ley de garantías seria más libre y respetado el Jefe del catolicismo que cuando era dueño de Roma.

Pero no se falta impunemente á todas las leyes de la justicia y del decoro.

La obra de la traicion y del sacrilegio se halla amenazada de muerte por sacrilegos y traidores.

En una manifestacion republicana verificada en Faenza hace pocos dias los oradores se desataron en injurias contra la religion; y uno tuvo el cinismo de gritar ¡Abajo Dios!, sin que fuese interrumpido por la guardia civil y los agentes de la autoridad que presenciaban impávidos la funcion, pero al mismo tiempo los mencionados oradores pronunciaron palabras gravisimas contra la casa de Saboya, dijeron que ha llegado la hora de salvar á Italia, y se disolvieron al grito de viva la república.

Ayer tomó posesion el Cardenal Hergenrother del titulo de San Nicolás al *carcere Julliano*. Asistian á la ceremonia el conde Luis Paumgarten, ministro plenipotenciario del Rey de Baviera en el Vaticano y muchos distinguidos prelados italianos y alemanes.

El sabio Cardenal pronunció un discurso en el que animó á los fieles á profesar valientemente la fé católica y á practicar la caridad cristiana, demostrando cuan necesarias sean ambas cosas para superar las dificultades de nuestros tiem-

pos. Concluyó recomendando la más estrecha union entre sacerdotes y seglares católicos.

En la real Universidad Romana (antigua de la Sapienza, arrebatada al Papa) ha sido descubierto uno de estos dias el monumento levantado al P. Escolapio Domingo Chelini, profesor de dicha Universidad, retirado de la enseñanza en 1870 por no haber querido prestar el juramento que exigian los italianismos.

El P. Chelini es uno de los más insignes matemáticos de los tiempos modernos, y demuestra con el Cardenal Hergenrother, el P. Sechi y tantos otros, cuan bien se alian la piedad y la ciencia. —Suyo siempre. —*F.*

---

## VARIETADES.

---

### SICUT TE IPSUM.

Amarás á tu prójimo como á tí mismo.—(Cap. X, v. 27, S. Luc.)

La rica y feraz llanura,  
la hermosa y feliz comarca  
sólo una extension abarca  
de lágrimas y amargura.  
No hay en el prado verdura  
ni hay en el vergel encanto:  
¡Negra nube tendió el manto  
y arrasó choza y aldea,  
y hoy sobre ruinas ondea  
otra inundacion de llanto!

—  
Inundacion aún más fuerte  
que la del rio y la nube,

porque la miseria sube  
y se levanta la muerte.

Huérfanos de rostro inerte;  
viejos de temblona mano;  
madres que lloran en vano;  
esposas sin nido amante...

¡Ved Almería, Alicante  
y el triste pueblo murciano!

—  
¡Aún se escucha retemblar  
el trueno en el firmamento!  
¡Aún se escucha el ronco aliento  
del Segura al reventar!

¡Aún se escucha sollozar  
á la madre sin fortuna...!  
¡Aún miro en noche sin luna  
sobre aquel raudal hirviente  
perderse con la corriente  
el pobre niño en la cuna...!

—  
La sombra aumenta el pavor  
de aquel cuadro de agonía,  
que el claro sol no podía  
alumbrar tanto dolor.

¡Zumba aquel mar bramador  
orgullosa en su desman;  
al templo llega en su afán,  
y asaltándole imprudente  
mezcla su impura corriente  
con el agua del Jordán!

—  
Ante su torpe avaricia,  
allá en la torre cristiana,  
volteando la campana  
está pidiendo justicia.

¡Sorda arrastra la malicia,  
de Dios la imágen segura,  
y ante el rayo que fulgura  
se ve relucir á hote,  
del anciano sacerdote  
la sagrada vestidura!

. . . . .  
. . . . .

¿Cómo muestra tal rencor  
la mole que bulle inquieta,  
que ni las madres respeta  
ni los templos del Señor?  
¡Es el mónstruo aterrador  
de nuestro ambicioso anhelo...!  
¡Es que al fin se eleva al cielo  
tanta lágrima vertida  
en la guerra fraticida  
que desgarró nuestro suelo!

. . . . .  
. . . . .

Tras de la noche importuna,  
brilla un trémulo arrebol;  
y asoma en Oriente un sol  
más pálido que la luna.

¡El prado extensa laguna!  
¡El valle páramo yerto...!  
¡El monte triste y desierto...!  
¡El pájaro inerte y mudo...!  
¡El pueblo casi desnudo  
y el cielo siempre cubierto!

—  
Un lamento inextinguible  
viene el silencio á romper:  
¡los recuerdos del ayer  
hacen el hoy más terrible!  
¿Quién el luto indescriptible  
borrará del pecho frío...?  
¿Quién tras el furor impío  
volverá al campo sus galas?  
¡La caridad, que en sus alas  
lleva de Dios el rocío!

—  
Ya gozosa vuela allí  
y ante su aplicación sincera,  
España, la Europa entera,  
están llorando por ti.

Apenas tu llanto oí,

ya miré correr ufanos  
con el consuelo en sus manos  
españoles y extranjeros:  
¡que á tus ayes lastimeros  
todos hemos sido hermanos!

Y tú, Madrid, donde tantos  
dicen que el desden se esconde,  
bien tu caridad responde  
á los agenos quebrantos.  
¡Enjuga quejas y llantos  
con sublime abnegacion...!  
¡Sigue en tu santa mision,  
y di al que tu gloria empaña  
que eres la córte de España  
por riqueza y corazon!

*José Jackson Veyan.*

Madrid 29 de Octubre de 1879.

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En Santa María, á las nueve, tercia y misa conventual.

Jueves.—En las Capuchinas, á las seis y media, misa de renovacion, y por la tarde, á las cuatro, trisagio.

---

## ADVERTENCIA.

---

*Con el objeto de regularizar la administracion, rogamos á nuestros abonados se sirvan enviar las cantidades que adeudan por la suscripcion á*

*este periódico hasta fin de Junio último.*

*Nuestros lectores comprenderán la necesidad que tenemos de hacer una liquidacion general para evitar entorpecimientos en la gestion administrativa, pues de otro modo los graves perjuicios que se nos irrogan por la falta de pagos, nos imposibilitaria continuar la publicacion.*

---

## METODO DE AHN.

---

Clave para el estudio de todos los Verbos franceses, con las reglas, excepciones y ejemplos. Dedicada á la juventud española por Francis Navone, caballero de la Real Orden de Isabel la Católica.—Complemento al método de Ahn, Madrid, 1879. Precio: 50 céntimos de peseta en toda España.

Sin el estudio constante y profundo de las Conjugaciones de los verbos, es imposible hablar bien el idioma.—(De Sevignacq.)

Advertencia.—A los que compren el Primero y Segundo curso de Francés solo costará un real.

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid; y en las principales librerías del Reino.